

## **Deriva Colectiva**

### **Hacking urbano**

*Proyecto de Antoine silvestre para p r o g r a m -a PUBLIC-0 de (experiencia)HIEDRA.*

*Febrero 2018*

Hay una figura/presencia transversal y típica del espacio público: el colectivo, bus, bondi, micro, autobús, guagua u ómnibus. La variedad misma de denominaciones indica lo presente que está en la vida de las ciudades y de sus habitantes.

Los buses son uno de los entes urbanos que se desplazan diariamente de barrio en barrio. Posiblemente se podría afirmar que circulan con más facilidad a través del territorio urbano que nuestros propios cuerpos. El sistema de transporte público es en sí una herramienta clásica de la ciudad-máquina encargada de extraer de dichos cuerpos su fuerza de trabajo diariamente y con la mayor eficacia. Se ubican pues en el centro del proceso de urbanización capitalista del sistema moderno. Al mismo tiempo, entran en los sistemas de representación afectivos que construimos socialmente con nuestro entorno. Dicho de otro modo, el colectivo es un lugar de negociación perpetua entre lo público y lo urbano. O entre la ciudad del poder y la ciudad de los cuerpos. Aquí, el espacio público se entiende como el espacio sistemáticamente estructurado y configurado por el poder, en su sentido más amplio, por el gobierno. Lo urbano al contrario, recoge los acontecimientos, redes, usos, relaciones, etc.. que escapan del agenciamiento público, aquello que no se somete al orden público.

Partiendo de la reflexión situacionista sobre deriva urbana, en particular la de Guy Debord (en francés la palabra *dérive* significa tomar una caminata sin objetivo específico, usualmente en una ciudad, que sigue la llamada del momento) se busca generar una reflexión sobre las formas de ver y experimentar la vida urbana dentro de la propuesta más amplia de la psicogeografía. Así, en vez de ser prisioneros de una rutina diaria, Debord plantea seguir las emociones y mirar las situaciones urbanas de una forma nueva y radical. Dejando la lectura esencialista que se puede hacer del concepto, propongo atender a su sentido más subversivo: la capacidad de alterar un orden, de perturbar un programa, de captar información y usos, y explotarlos de otras maneras. En pocas palabras, acercar deriva y hacking.

Ahora bien, un recorrido de bus es una anti-deriva: horarios, puntos de parada fijos, comienzo y fin determinado, cronometrado, tarificado, etc. Los buses no derivan, se mueven siguiendo el orden de lo público ¿Pero los cuerpos? Podría afirmarse que es justamente una operación de transposición del orden público sobre nuestros cuerpos la que organiza la ciudad-máquina con los colectivos, cuando los usamos. Por otra parte, queda siempre latente el componente social y colectivo en el espacio mismo que nos transporta ¿Entonces; cómo podemos operar una subversión de lo público y de lo urbano a través de los buses? ¿Cómo hackear al colectivo-micro-bus? ¿Cómo derivar en colectivo?

Ejercicio:

Usar tanto el sentido de método de transporte como de comunidad de “colectivo” para pensar investigaciones artísticas de las negociaciones cotidianas entre lo público y lo urbano.

Usar la red de autobús como soporte captación de datos sobre los ritmos de los cuerpos en la ciudad. Grabar desde el móvil pegado a la ventana lateral del bus el recorrido diario que hacemos.

- **Se propone a los participantes de captar a través de este método (grabación con el móvil desde el colectivo) trayectos que les parecen relevantes con la temática, a nivel ciudad, barrio, territorio y/o personal.**
- **Cada uno subirá a una nube el material con la info añadida (fecha, hora, número de la línea usada, trayecto recorrido, impresiones personales, etc.**

Me encargaré de editar un vídeo que yuxtapone las diferentes grabaciones en la(s) pantalla(s) respetando la sincronía de la hora de grabación. La edición interpretará, jugando con ritmo y sonido la realidad de las calles filmadas. Sobre los videos se irá sobreponiendo palabras, frases cortas que proponen reflexionar sobre la parte conceptual del proyecto y/o que reflejen las impresiones de los participantes. El material compilado será editado para su posterior proyección en una instalación en (experiencia)HIEDRA.

Antoine Silvestre (Francia, 1984). Arquitecto y filósofo. Diplomado de Arquitectura por la Escuela Nacional Superior de Arquitectura de Estrasburgo, obtuvo el Master oficial de Ciudadanía y Derechos Humanos: Ética y Política en la facultad de Filosofía de la Universidad de Barcelona en 2015. Viene desarrollando investigaciones sobre ciudad, capitalismo y urbanismo en el marco de las democracias liberales modernas. Ha participado en talleres junto al Equipo re en el PEI-MACBA. Ha participado en proyectos como Interjecciones del Sur. Geografías de la Violencia ( Neuquén, Buenos Aires, Sao Paulo y Palma/Islas Baleares 2016-2017). Ha impartido el taller “Espectros de lo urbanos” dentro del Programa pedagógico Erasmus-Mundo (Buenos Aires, 2017). Ha participado en charlas como Colonialidade e curaduría nos espaços ibéricos (Lisboa, 2017), así como contribuciones para proyectos como Anarchivo sida o Global Visual. También realizó trabajo de diseño arquitectónico para el grupo de arte Etcétera (Errar de Dios, Bienal de Sao Paolo, 2016).